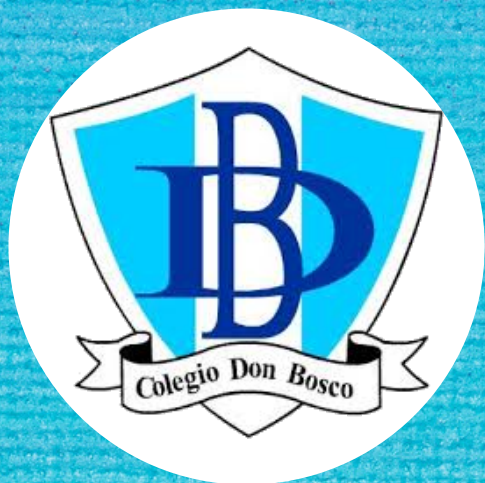


COLEGIO *DON BOSCO* NEUQUÉN

PROYECTO *Educativo Pastoral* INSTITUCIONAL



INDICE

- 1. A manera de introducción**
- 2. Nuestra escuela**
- 3. Nuestra misión**
- 4. Mapa de nuestra realidad**
- 5. Desde la propuesta educativa salesiana inspirada en el Sistema Preventivo**
 - 5.1. Una concepción de persona***
 - 5.2. Una forma de entender la educación***
 - 5.3. Un lugar para la familia***
 - 5.4. Sistema Preventivo***
 - 5.5. La escuela en Clave Pastoral Salesiana.***
 - 5.5.1. Una escuela inclusiva***
 - 5.5.2. Una forma de entender la convivencia escolar***
 - 5.5.3. Un Estilo de organización***
 - 5.5.4. Un compromiso por la Educación ciudadana***
 - 5.5.5. Un compromiso por la formación permanente***

1. A manera de introducción

El equipo de conducción opta en el año 2011 por iniciar la construcción del presente Proyecto Educativo Pastoral Institucional desde un modelo participativo en la línea de trabajo inspectorial. Esta opción tiene como encuadre tratar de generar un proceso que incluya a la mayor cantidad de sectores y personas posibles. Se ha buscado que sea muy participativo tratando de responder a los desafíos de complejidad e implicando diversas miradas.

Para ello se propone acercar la palabra de docentes, alumnos, padres, exalumnos, y comunidad en las diferentes etapas, empleando herramientas diversas y promoviendo el trabajo en equipos.

Se optimizan las oportunidades de encuentros con las que se cuenta: jornadas institucionales, reuniones de personal, reuniones de departamentos por áreas curriculares, reuniones de padres y se crean otras para profundizar en distintos espacios ya existentes o en formación: cooperadora, equipo de pastoral, consejo consultivo.

Teniendo al alumno/a en el centro de nuestra misión, se busca por medio de distintos instrumentos conocer las experiencias que los destinatarios tienen de la escuela. El educando es protagonista activo y principal del proceso de aprendizaje, aporta su bagaje sociocultural y, en interacción con el docente y con sus pares, va realizando el descubrimiento de sí mismo, de los otros y del mundo, integrando significativamente nuevos contenidos, experiencias, valores y actitudes.

El trabajo en torno al cincuentenario de la institución genera una importante motivación a participar. La cercanía de la fecha de esta celebración, en el 2012, motiva las condiciones, el clima de trabajo y el compromiso con la tarea para trabajar juntos en la revisión de nuestro Proyecto Educativo Pastoral Institucional.

Se seleccionan materiales bibliográficos para iluminar los aportes que la etapa perceptiva va produciendo permitiendo el análisis e interpretación de la realidad y la historia institucional. Se va orientando la formulación de la imagen de escuela deseada hacia la que se camina y propondrá el proyecto.

Así las propuestas de mirada, reflexión, análisis hacia el diseño del PEPI enlazan: la escuela que tenemos y sus opciones, con la escuela en su riqueza fundacional e histórica y la escuela que nos comprometemos a ayudar a crecer. El proyecto actúa como un horizonte de sentido que orienta e impulsa hacia adelante.

Se van involucrando distintos actores institucionales en el armado de instrumentos diagnósticos, en instancias de consulta o estudio, en la animación de equipos, aceptando el margen de incertidumbre y los procesos que requieren los modelos participativos, manteniendo los planes de trabajo acordados y devolviendo periódicamente los avances de los distintos grupos de trabajo.

Se reconocen trabajos y textos preliminares en distintos momentos históricos como antecedentes de este proyecto que dan cuenta de la búsqueda de articulación entre niveles, armado de consensos en torno a la convivencia escolar, definición de roles y tareas, lugar de la Pastoral, entre otras cuestiones que aportaron al conocimiento de la propia escuela.

Va apareciendo en la diversidad de propuestas y posicionamientos un sentido compartido que se sostiene en la Propuesta Educativa Salesiana así como en los lineamientos y opciones congregacionales, particularmente en la profundización del sistema preventivo.

Se vive el trabajo en torno al proyecto como un desafío y una oportunidad de replanteo, estudio y aprendizaje para todos. La idea es que el PEPI sea un instrumento operativo que señale los grandes desafíos pedagógico-pastorales de nuestro Colegio.

2. Nuestra escuela

El Colegio Don Bosco de Neuquén es una escuela católica salesiana que contribuye a la educación de niños, niñas y adolescentes en tres niveles del sistema escolar: inicial, primaria y secundaria.

Como escuela católica “es lugar de transmisión y resignificación orgánica, crítica, valorativa, histórica y dinámica de la cultura. Persigue este fin desde una visión cristiana de la realidad, mediante la cual la cultura humana adquiere un puesto privilegiado en la vocación integral del hombre: realización de la persona en la dimensión individual, social y trascendente.”¹

Como escuela salesiana asume el legado de Don Bosco y Madre Mazzarello reconociendo la tarea educativa como tarea de evangelización y haciendo de la comunidad educativa pastoral:

“Casa donde todos se sienten acogidos, aceptados, valorados y estimulados en su proceso de crecimiento y se cuidan la gratuidad y la reciprocidad en las relaciones”. Caracterizada por la experiencia de compartir y cooperar en la tarea común de la educación; en un clima de alegría donde tiene particular relevancia: el estudio, el juego, la fiesta y la celebración.

Patio “donde se cultiva la amistad y el espíritu de fiesta, se promueven los intereses y las capacidades personales y lo asistemático se vuelve educativo sobre todo por la presencia animadora de los educadores.”Espacio en el cual el quehacer cotidiano asume el respeto a la persona y el valor de la comunidad, el sentido de misión compartida y la conciencia de pertenencia, un trato caracterizado por la cordialidad y la apertura, la disposición a la escucha y los espacios para la palabra de todos, la existencia de límites claros, transparencia, honestidad y compromiso

Parroquia donde cada uno encuentra el acompañamiento y las propuestas adecuadas para madurar gradualmente en la fe, como “don y camino totalizante de la vocación humana que llama a vivir en abundancia la vida de hijo de Dios y de hermano, en Jesús, de todos los hombres.”²

El colegio es una escuela pública de gestión privada en la ciudad capital de Neuquén con planes de estudio aprobados por la jurisdicción.

La población escolar se distribuye en el nivel inicial en cuatro secciones en los turnos mañana y tarde.

En el nivel primario en veintiocho grados distribuidos en dos turnos.

En el nivel medio en veinte secciones donde se cursa un ciclo básico común con talleres por la tarde y cuatro modalidades para el ciclo superior: Bachillerato con orientación en Comunicaciones, Bachillerato con orientación en Humanidades y Ciencias Sociales, Bachillerato con orientación en Ciencias Exactas y Naturales y Comercial con especialidad en Ciencias Económico-contables.

El Colegio abre sus puertas el 18 de marzo de 1962, fundado por el P. Juan Greggi con la colaboración del P. Picardi y el apoyo de Monseñor Jaime Francisco de Nevares. La tarea, que desde el inicio cuenta con la colaboración de un grupo de familias, tiene desde su origen el objetivo de ofrecer educación en el estilo y espíritu de la escuela salesiana, especialmente a los niños más humildes de la zona.

El nivel inicial comienza, en respuesta a una fuerte demanda de los padres, en el año 1975, con una sala para niños de cinco años. Sin edificio propio, se inició en un aula del primer piso del edificio del nivel primario. Los padres construyeron y pintaron el mobiliario y los juegos.

¹ Cfr. PEES 1.1.

²Perazza, F. Los estigmas de nuestro tiempo y la pedagogía de la bondad.

La actual construcción data del año 1986, también fue realizada con el trabajo y la colaboración de los padres y el Padre García.

En el predio ubicado frente al Colegio (adquirido en agosto de 1969) se construyó la primera cancha de rugby de Neuquén y, posteriormente, se levantó gimnasio y las instalaciones deportivas con las que el Colegio cuenta actualmente. La pista de atletismo fue la primera con dimensiones reglamentarias.

Serán opciones permanentes que irán expresando la identidad institucional: la evangelización y la catequesis, las actividades deportivas, el juego, las celebraciones, las misiones al servicio de la comunidad, el asociacionismo juvenil, la responsabilidad y la exigencia en la tarea escolar, el trabajo con la familia .

El crecimiento de la población escolar llevará a la construcción de nuevas aulas inauguradas en el año 2000. Cada comienzo de año se hace explícito en la demanda de vacantes el interés de las familias en integrar a sus hijos al proyecto escolar.

La gestión laical del Colegio data del año 2009 y el equipo actual de conducción se integra en el año 2011.

“Nuestra escuela es un espacio cargado de historia, una historia que confiere identidad a los que la habitamos, es a partir de ella que nos es posible seguir construyendo con perspectiva de futuro, desde el aporte y la originalidad de cada uno sabiendo que la Educación es cosa del corazón.”³

3. Nuestra Misión

Es la educación de niños, niñas y adolescentes desde la riqueza del carisma salesiano que se hace concreto en el sistema preventivo, en un clima institucional marcado por la alegría, el acompañamiento, la escucha y la solidaridad, promoviendo un núcleo de valores que se viven, se enseñan y se profundizan en la vida cotidiana

4. Mapa de nuestra realidad

El modelo participativo por el que se optó llevó a la creación de herramientas y espacios de reflexión compartido con distintos actores institucionales: convivencias, encuestas en grados y cursos, reuniones de padres, jornadas institucionales de todo el personal, reuniones de equipos y departamentos, reuniones de personal y jornadas por niveles. Las primeras jornadas por niveles se dedicaron a mirar nuestro tiempo y las formas de habitarlo, la niñez y la adolescencia, la trama sociocultural que nos atraviesa.

A partir de lo recogido es posible la siguiente puntualización:

- Nuestra escuela es escuela situada en una realidad sociocultural, política y económica cambiante y compleja.
- La sociedad está atravesada por la incertidumbre frente a los cambios, el avance de modelos individualistas y de consumo y al mismo tiempo, una conciencia activa en la defensa de la vida y la dignidad humana y en la necesidad de trabajar juntos en la formación de personas con capacidad crítica, solidarias y capaces de convivir y hacer con otros
- Se reconocen en esta realidad los nuevos modelos de crianza y el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación e información en la construcción de subjetividad de los niños y adolescentes.

³ Jornada de docentes en torno a los cimientos y fortalezas de la Institución

- Se hace visible la necesidad de consolidar la presencia de los adultos, docentes y no docentes, padres, animadores en su lugar de cuidado, sostén, acompañamiento, presencia y transmisión propio de una autoridad educadora consistente, que integre ternura y firmeza.
- “Se descubre la buena nueva de la generosidad en el servicio que convoca a muchos jóvenes y adultos a la transformación de la realidad, la creatividad y apertura para la resolución de problemas, la búsqueda del sentido de la vida y la trascendencia, la creación de oportunidades para el diálogo y la celebración, la necesidad de crecer en autoestima y de expresar la alegría de vivir y el deseo de participar.”⁴
- Los distintos actores institucionales reconocen el Colegio como un lugar caracterizado por la experiencia de compartir y cooperar en la tarea común de la educación; en un clima de alegría donde tiene particular relevancia: el estudio, el juego, la fiesta y la celebración.
- La mirada hacia la escuela, tanto de las familias, como del personal docente y no docente, directivos y alumnos es muy positiva.
- La satisfacción que se percibe a nivel de los equipos de trabajo por los proyectos que se van concretando y por el nivel de comunicación y conocimiento mutuo entre los miembros de los mismos es acompañada por el reconocimiento de las necesidades de una mayor articulación entre niveles, ciclos y departamentos así como de una mayor formación pedagógica didáctica que atienda a la diversidad del alumnado.
- Los alumnos valoran en particular la adhesión y pertenencia a una escuela que viven como casa que: hace posible la experiencia de convivencia resolviendo los conflictos sin violencia; educa en el servicio y la solidaridad tanto con los pares como con otras personas; forma con un alto nivel académico; educa, acompaña y orienta a través de educadores y directivos; responde a las necesidades de encuentro, amistad, juego, vida al aire libre, proyectos, celebraciones, reflexión.
- Las familias valoran el criterio de inclusividad de la escuela, la educación en valores que ofrece y los proyectos que ayuda a gestar. El enseñar a ser partícipes de la realidad social, la apertura en el servicio solidario, el nivel académico, el acompañamiento personalizado y la responsabilidad de los docentes hacen posible la alegría y la confianza con la que chicos y chicas asisten a una escuela de la que se sienten parte. Señalan la importancia de seguir creciendo en comunicación e integración entre familia y escuela.
- La identidad institucional es vista por los actores institucionales en:
 - una historia: desplegada a lo largo de cincuenta años,
 - *una misión* : la educación de niños, niñas y adolescentes desde la riqueza de un carisma particular dentro de la Iglesia, *el carisma salesiano* que se hace concreto en el sistema preventivo, *un núcleo de valores*: que se viven, se profundizan y se enseñan;
 - *un clima institucional*: marcado por la alegría, el acompañamiento, la escucha, lo festivo;
 - *un lugar para el patio* como juego, campamentos, vida al aire libre, deportes.
- La escuela aparece como lugar de encuentro donde todos los actores son valiosos, el vínculo entre ellos es una construcción que adquiere especial relevancia.

⁴ Cfr. CELAM Aparecida Documento conclusivo

- El anhelo es seguir avanzando en poder relacionar con naturalidad lo que a menudo aparece en términos de opuestos o paralelos: lo académico y lo convivencial; lo académico y el servicio solidario, lo académico y lo salesiano.
- Los actores institucionales son conscientes de la compleja trama sociocultural que atraviesa la vida de toda la Institución.

5. Desde la propuesta educativa salesiana inspirada en el Sistema Preventivo

5.1. Una concepción de persona:

Como.... ser espiritual y corpóreo, singular, individual, dotado de interioridad y libertad, llamado a una relación armónica con los demás.

Como... ser abierto a los demás, para el encuentro interpersonal y asumiendo su sexualidad de manera armónica e integrada.

Como.... ser temporal histórico, optando en libertad y desde una ciudadanía crítica y responsable en la construcción de la humanidad y la cultura.

Como.... ser en relación con Dios, en búsqueda del sentido de su vida, orientando su existencia a Cristo como Camino, Verdad y Vida.⁵

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Asumir como tarea de los educadores la orientación vocacional de cada niño y adolescente acompañándolos en el camino de integración de todas las dimensiones de su vida.
- Crear en los espacios escolares las oportunidades para la interrogación acerca de sí mismo y del mundo, las preguntas experienciales, cognitivas, éticas y de sentido que permitan ir descubriendo los signos de la presencia de Dios en la vida personal y comunitaria.

5.2. Una forma de entender la educación:

Una educación situada, significativa y creadora de sentidos, en clave comunitaria, atenta a la realidad y capaz de leerla, discernirla y actuar en ella contribuyendo a la formación de buenos cristianos y ciudadanos comprometidos en la transformación de la sociedad.

Una educación donde el amor educativo es el centro de la propuesta salesiana, amor expresado en el reconocimiento de la alteridad y vínculos de reciprocidad.⁶

Una educación que para Don Bosco “tiene carácter de formación integral, personal y colectiva, orientada a la vida (...) explícitamente preventiva y cristiana, capaz de articular el estudio con la futura inserción laboral, entendiendo el trabajo como posibilitador de bienestar personal y familiar, inserción en la vida y aporte al desarrollo de la sociedad”⁷.

5.3. Un lugar para la familia:

La escuela reconoce a los padres como primeros educadores y responsables directos de sus hijos. Al haber elegido para ellos la formación propuesta por la escuela salesiana son

⁵Cfr.PES

⁶ Cfr. Ciam, L. El sistema educativo de Don Bosco. Ed.CCS

⁷ Cfr. Peresson Tonelli, Educar con el corazón de Don Bosco. Ed. CCS

invitados a acompañarlos en una educación humanizadora e integral profundizando el vínculo y la pertenencia a la misma, participando en los espacios de encuentros y convivencias propuestos, acompañando activamente el proceso de sus hijos, dialogando y creciendo en comunión.

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Sistematizar espacios de reflexión conjunta en todos los ciclos y niveles
- Sostener una comunicación fluida con las familias
- Incorporar a las familias a proyectos escolares que contribuyan al crecimiento en las metas planteadas

5.4. Sistema Preventivo

El Sistema Preventivo se centra en:

- **El amor educativo**

“Un amor que eduque: que acompañe, que anime desde el corazón la trayectoria formativa de liberación y de crecimiento humano, de testimonio cristiano y social del educando. Un amor que sea tanto caridad pastoral como relación educativa humana y perceptible. Es una manera inteligente de manejar la afectividad y los instintos, las posibilidades, los límites y las renunciaciones. Un amor capaz de crear un clima vital que circula creando experiencia de unidad, de confianza y de familia. Se trata de esa empatía espiritual, que da sentido y valor humano y sobrenatural a la totalidad de las actitudes y procedimientos, tanto del educador como del educando”.⁸

- **La Razón y la inteligencia emocional**

Una razón que piense y sienta, compare, evalúe y deduzca, que haga racional los procesos pedagógicos; y que exprese vital y emotivamente, como fruto de la gracia y de la vida, el hecho educativo.

- **La experiencia religiosa concreta** y la ética de la vida y de la profesión en la educación salesiana.

“La religión se expresa en el sistema Preventivo, no sólo como contenidos doctrinales, sino como un proceso vital; esto es: como actitud de fe, como expresión concreta de la innata búsqueda de lo absolutamente trascendente a la que tiende constantemente el ser humano; y a su vez, como acogida de la revelación del misterio de Dios en Jesús.

⁸Joaquín Barrera Díaz, Dimensión evangelizadora del centro educativo. (Salamanca: 6-8.7.99) Madrid, España. CONEDS

⁹Jorge Álvarez Medrano, Constructivismo y Sistema Preventivo, Editorial CCS, Madrid, 2010

La fe, en fin, como don y camino totalizante de la vocación humana del educando, llamado a vivir en abundancia la vida de hijo de Dios y, de hermano en Jesús, de todos los hombres.”⁹

- **La vida como vocación**

Apunta hacia el objetivo de responder al proyecto de Dios, en una opción personal y responsable de la vida, ayudando a los niños y a los jóvenes a situarse, como personas creyentes, en la sociedad y en la Iglesia. En este sentido, se los acompaña en la formulación de su propio proyecto de vida desde la llamada particular de Dios.

- **El educador salesiano**

“Es un educador coherente, que testimonia aquello en lo que cree y lo que ama; y que es capaz de transmitir valores de rectitud y de justicia en la inteligencia, el corazón y la vida de los niños y jóvenes; y acompañar sus procesos de humanización liberadora y de crecimiento.”¹⁰

El educador, como Jesús, buen Pastor, sale al encuentro de su rebaño y es capaz de reconocerse y reconocer las heridas con las que vienen los niños, jóvenes y adultos, puede acompañar su proceso de formación integral con una actitud de cercanía, comprensión y escucha, ayuda a sanar las heridas y carencias emocionales, en un itinerario que orienta hacia ideales de vida y protagonismo social como los que Don Bosco proponía a sus muchachos.

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Generar procesos de acompañamiento personal y comunitario de los jóvenes en vista a la maduración de sus proyectos de vida.
- Asumir la formación de aquellos jóvenes que se sienten llamados a ser animadores de otros jóvenes y misioneros corresponsables de la nueva evangelización, siendo cada animador el primer responsable de su propia formación, entendida como un proceso de acción reflexionada y de reflexión comprometida.

5.5. La escuela en Clave Pastoral Salesiana:

Una forma de entender la Pastoral en la escuela

Pastoral es una palabra fundamentalmente bíblica. Jesús se refiere a sí mismo utilizando la imagen del Buen Pastor: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor da su vida por las ovejas. Yo las conozco y ellas me conocen a mí.”(Jn. 10, 10-11.14)

Escuela con Proyecto de inspiración cristiana es aquella cuyo proyecto se entiende en la persona de Jesucristo, Dios y hombre, donde Jesucristo mismo es la clave, la llave que permite la resignificación de los saberes integrados en la sabiduría cristiana, donde cultura y fe, vida y fe, se encuentran unidos en una relación de consumación y plenitud. Este es el núcleo de lo que llamamos Pastoral Educativa. “En una escuela con Proyecto de inspiración cristiana, hay, entonces, una única tarea: la síntesis fe-cultura-vida,

¹⁰ Cfr. P. Fernando Peraza, sdb

desarrollada a través de los múltiples procesos pedagógicos-pastorales, orientados por la clave pastoral”.¹¹

La clave pastoral “es además una mística cimentada en la espiritualidad eclesial de comunión; una praxis que se expresa en una metodología proyectiva, un carisma”.¹² La pastoral, es ante todo “un modo de mirar la tarea educativa, las disciplinas escolares, la tarea cotidiana”.

Hablar de escuela en clave pastoral es pensar la escuela como lugar de encuentro del hombre y su cultura con la salvación. Desde la matriz institucional o cultura institucional visible en la vida cotidiana, hasta en las formas de resolver las dificultades; los criterios de elección de contenidos, el modelo curricular, la priorización de opciones, en la educación a la solidaridad y al servicio desde los más pequeños a los adolescentes mayores enseñándoles a ser partícipes de la realidad social de una manera constructiva. Se manifiesta en la vida cotidiana del colegio, expresada en relaciones mutuas de afecto, cordialidad, respeto, solidaridad, fraternidad, comprensión, construyendo espacios de participación activa en la tarea común.

Planificar la escuela, diseñar proyectos curriculares, conducir actividades, es tarea de todos los que participan de la vida escolar, directivos, docentes, auxiliares, alumnos, familias, religiosos, laicos. Los adultos estamos llamados a ser signo de esperanza para los jóvenes, “desde que compartimos con ellos todo nuestro amor de educadores que viven en la Fe” (J. Álvarez Medrano). Entendemos esta vocación en clave de discípulos-misioneros: no podemos ser misioneros sin ser discípulos, porque el discipulado implica el seguimiento de Jesús. Es un proceso de conversión dinámico, es decir, de crecimiento en búsqueda de la “Verdad”. Entendemos que todo lo humano nos puede despertar a la experiencia más profunda de Dios, en la dimensión individual, social y trascendente.

Las expresiones de la fe están siempre atentas a interpretar la realidad juvenil y los interrogantes y búsquedas religiosas de los jóvenes. Cada experiencia es parte de este camino de crecimiento en el servicio y la vida comunitaria. Este itinerario de formación humana y cristiana pretende brindar a los jóvenes herramientas que los ayuden a:

- Formular los grandes interrogantes sobre la propia vida, la sociedad y el mundo, y analizar las repuestas que ofrece la cultura actual.
- Elaborar, a partir del conocimiento de sí mismo, un primer proyecto de vida que unifiquen la persona y cargue de sentido la propia vida
- Asumir los valores evangélicos como forma personal de vida y criterio de valoración del ambiente que les rodea
- Adoptar actitudes de apertura, participación y fraternidad en el grupo y en los ambientes en que se vive
- Colaborar en la transformación evangélica del propio ambiente (estudio, trabajo, familia, amigos, barrio...)¹³

5.5.1. Una escuela inclusiva

Fundamentada en la convicción y en la decisión política de que la escuela y la comunidad es de todos, para todos y para cada uno, la opción por una escuela inclusiva

¹¹Cfr. Rodríguez Mancini. Un horizonte para la pastoral educativa. Art.

¹² Cfr. Casas. El diseño de la clave pastoral en la escuela. Arquidiócesis de Córdoba

¹³Cfr. Itinerario de formación en la fe. Madrid. CCS

parte de comprender la inclusión como la atención a la diversidad, la aceptación y valoración de las diferencias.

La inclusión significa responder en forma pro activa a la diversidad de los estudiantes, concibiendo las diferencias individuales como oportunidades para enriquecer los aprendizajes, poniendo especial cuidado en aquellos grupos de estudiantes con mayor riesgo de ser marginados o de no poder alcanzar rendimientos acordes con sus reales capacidades

En la propuesta de Don Bosco, “el joven es el centro del proceso educativo, lo que implica recibirlo como es, descubrir sus potencialidades y ayudarlo a crecer mediante múltiples intervenciones educativas”.¹⁴

El proyecto educativo salesiano, se centra con amor, respeto y fe, en la persona del joven, en sus posibilidades humanas y cristianas, en su responsabilidad. Es una alternativa de educación personalizante, en la realidad, que deberá concretarse en programas de prevención y acompañamiento orientativo sobre todo en el momento en que el joven entra en el mundo universitario, en el del trabajo, y en la vida social y política.

La opción por la inclusión se expresa en la vida del aula y del patio, en los acuerdos de selección de contenidos, y en la secuenciación y articulación de los mismos, en los enfoques de enseñanza y en las concepciones de aprendizaje, en los modelos de evaluación, seguimiento y orientación. Se hace pues expresa en la concepción de curriculum y en el proyecto curricular institucional que articula y orienta desde posicionamientos comunes la especificidad de cada nivel.

El currículum como totalidad de lo que la escuela transmite y ayuda a construir acentuará el carácter dialógico de los procesos de aprendizaje y su significatividad. El encuentro con los saberes, las artes, los deportes, las realidades locales, nacionales y mundiales en una educación que forme para el saber conocer, saber ser, saber hacer, saber vivir y trabajar con otros, saber emprender, saber discernir, estará orientada por el principio de educar evangelizando y evangelizar educando.

La opción por una escuela inclusiva se enriquecerá con la apertura y flexibilidad de los educadores para revisar la propia práctica, enriquecer los enfoques de enseñanza y las didácticas especiales, diversificando propuestas, estrategias y recursos, profundizando en el conocimiento de los modelos de aprendizaje, actuando como acompañantes y guías de los alumnos y grupos-clase desde una relación de afecto y confianza.

La evaluación como parte integral del proceso de aprendizaje, recuperará el aprender en su carácter de proceso y la variedad de formas puestas en juego permitirá al alumno, al grupo y al educador un mejor conocimiento de logros y dificultades. Desde este conocimiento se hará posible la toma de decisiones y búsqueda de nuevos caminos para profundizar y/o resolver las dificultades.

El entusiasmo que los educadores experimentan por la enseñanza, por el campo de saber que comparten, su pasión por comunicar y crear condiciones de aprendizaje para todos abre a la predisposición y gusto por aprender.

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Construir acuerdos y tomar decisiones institucionales que hagan concreta la opción por una escuela inclusiva respondiendo a la diversidad de todo el alumnado.

¹⁴ La gestión y la Convivencia escolar...

- Atender como educadores los ritmos, procesos y formas de aprender de los alumnos y de los grupos de alumnos brindando ayudas concretas tanto en lo relativo a la creación de entornos educativos significativos como al trabajo integrado con el equipo de orientación escolar.
- Instituir espacios de reflexión en equipos de educadores para profundizar en enfoques de aprendizaje, modelos de enseñanza, evaluación y seguimiento que enriquezcan la propuesta educativa escolar.
- Sostener los procesos de seguimiento, recuperación y orientación de los alumnos como tarea de todo el equipo educador.
- Sistematizar las experiencias de integración para asegurar una continuidad de los aprendizajes de los alumnos al pasar de niveles.

5.5.2. Una forma de entender la convivencia escolar

Aprender a vivir con otros es una lenta **construcción**, es un proceso en el que habilidades, actitudes y valores se descubren y se enuncian, se reflexionan y confrontan, se ponen en práctica y se revisan en la cotidianeidad de la vida en común. Enseñar y aprender a convivir son tareas que implican direccionamiento, objetivos e itinerarios acordes, planificación y evaluación. Estas tareas no admiten improvisaciones y exigen siempre la presencia amorosa del educador.

En la escuela salesiana la convivencia se fundamenta en el Sistema Preventivo de Don Bosco, según el cual la mirada atenta de los adultos sensibles, preparados, compasivos y disponibles al trabajo con los niños y los jóvenes, adquiere especial relevancia. Estos referentes crean las condiciones que hacen posible el diálogo; su presencia preventiva y permanente y el involucrarse activamente en la realidad de los chicos y de los grupos, acompaña su crecimiento y educa en la resolución de los conflictos propios de la vida en común.

La educación, en tanto construcción de lazos, es encuentro entre generaciones, donación gratuita de los mayores, cuidado y sostén de niños y jóvenes; habilitación de la palabra y de la novedad, creación de espacios donde les sea posible crecer en todas las dimensiones de la condición humana.

Es imprescindible de parte de los adultos recuperar el valor y el lugar de la autoridad legítima, justa y necesaria, que educa para aceptar las divergencias, descubrir la riqueza de la diversidad, ayudar a reconocer códigos y sentidos comunes, clarificar y fortalecer las normas que garantizan la convivencia y la tarea, alentar el carácter formativo de relaciones justas y democráticas.

En toda convivencia existen conflictos propios de la vida cotidiana, social y escolar en la que se dan enfrentamientos de intereses. Se resuelven mediante la comunicación y el diálogo en relaciones marcadas por la confianza y el respeto. Los educadores, desde una presencia vital y permanente, educan en una actitud crítica que permita a niños y adolescentes un discernimiento responsable frente al conflicto, así como alientan la creciente coherencia entre pensamientos, emociones y acciones en la relación con los demás.

El conflicto es inevitable, a la vez que necesario en la vida de las personas, lo que sí se puede evitar es la manifestación violenta como vía de solución a los problemas que se nos plantean.

Es importante resaltar que el conflicto escolar, al igual que los sucesos violentos requieren un análisis multicausal de los factores que intervienen en el origen de estos comportamientos. En este sentido, la violencia escolar contempla que el maltrato entre

iguales, que se produce en la escuela, tampoco puede explicarse sólo mediante las variables relativas a la propia escuela. Junto con los factores más relacionados con el medio escolar y con el grupo de amigos, existen otros factores sociales y culturales implicados en el fenómeno, cuyo conocimiento permite la comprensión del mismo en toda su complejidad.

Construir la convivencia escolar y resolver en forma sana y pacífica los conflictos requieren de una intervención conjunta de todos los miembros de la comunidad escolar, directivos, padres y profesores, implicando comprometidamente a los alumnos.

Asumir la espiritualidad salesiana significa vivir la reciprocidad de cada relación para llegar a cada persona, especialmente a cada joven y acompañarla en su camino personal. Hoy, la educación requiere de este diálogo y relación recíproca para dar respuestas adecuadas.

La reciprocidad existe cuando las personas entran en relación como sujetos portadores de una dignidad igual desde la cual comparten, y de una diversidad que es y que se hace cada vez más riqueza.

Piaget afirma que la equidad es aquella forma superior de reciprocidad en la que la relación con los otros se fundamenta en la consideración de la real y particular situación de cada persona. Esto supone la capacidad de no exigir lo que “debe ser”, sino de encontrar respuestas diferenciadas a situaciones distintas. Esta habilidad cognitiva permite realizar comportamientos de reciprocidad.

Una relación recíproca no significa dominar, someterse o imitar a los demás por el contrario hay un dar y recibir afecto, ternura, comprensión, sonrisa, acogida, se intercambian valores, competencias, ayuda, perdón. Se mira al otro con los ojos paternos/maternos de Dios que nos ayuda a fortalecer nuestra identidad personal a partir de la identidad del otro a quien debemos respetar siempre.

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Generar una formación en torno al desarrollo de las habilidades sociales y la inteligencia emocional orientada por el sistema preventivo que sostenga las prácticas educativas, coopere en la construcción de relaciones fraternas entre pares y con los adultos así como en la resolución de los conflictos.
- Construir un marco de acuerdo de convivencia escolar institucional
- Sostener las prácticas preventivas que forman parte de nuestra propuesta educativa: convivencias, salidas y campamentos, proyecto escuchadores, grupos deportivos, encuentros deportivos, grupos que desarrollan distintos lenguajes artísticos entre otros.

5.5.3. Un Estilo de organización

La comunidad Educativa Pastoral, desde el principio de animación definido en nuestro “Documento de Gestión y Convivencia escolar”, es entendida como un organismo vivo que crece y se desarrolla en un clima de familia, donde se privilegia el diálogo, la confianza y el acompañamiento paciente y clarificador, propios de una visión optimista y esperanzada. De este modo, la Comunidad Educativa se irá construyendo con la participación activa y la corresponsabilidad de sus miembros, la inserción en la Iglesia local, la apertura y el diálogo con el medio sociocultural circundante, a través del trabajo en red con diferentes organismos e instituciones de la sociedad.

A partir de la concepción de la escuela como “espacio público creado para salvaguardar la comunicación cultural (...), un lugar de encuentro fecundo y creativo entre las generaciones en torno a los saberes: saber conocer, saber hacer, saber ser, saber vivir juntos”¹⁵ y saber discernir a la luz del Evangelio y de nuestra identidad carismática, pensamos la organización:

- Abierta a los nuevos desafíos que actúan como motor y generador de una búsqueda permanente de perfeccionamiento, innovación y mejoras sustanciales.
- Con roles personales y de los distintos equipos institucionales, cuyas funciones específicas, sin perder su autonomía, estén interconectadas en forma permanente.
- Orientando el quehacer por la identidad, posicionamientos y opciones que transversalmente hacen a la institución y posibilitan la verdadera transformación social.
- Con equipos comprometidos en establecer una relación dialógica y democrática:

Un **equipo pastoral** que ilumine el proyecto educativo favoreciendo la implementación de un currículum que evangelice educando y eduque evangelizando.

Un **equipo docente** comprometido y consciente de la importancia de este proyecto.

Un **equipo educador**, (docentes, no docentes y padres) que fortalezca su rol y se integre a la propuesta.

Un **equipo directivo** que sea facilitador del encuentro, generador de propuestas, acompañando y siendo parte para “hacer que las cosas sucedan”.

Sosteniendo el trabajo común en los vínculos y la comunicación que sustenta la vida cotidiana dentro de la institución. En palabras de Santos Guerra, mientras se dialoga se comprende; al comprender se mejora; la mejoría es conseguir un mayor nivel de diálogo.

LINEAS DE ACCIÓN:

- Sostener los espacios de reflexión compartida y prospectiva existentes a nivel de los equipos de trabajos, áreas, ciclos, departamentos; así como a nivel de la institución en su conjunto.
- Trabajar en la formulación de acuerdos, articulando al interior de las áreas, niveles y la escuela en su conjunto.
- Reafirmar los canales de circulación de información eficaces y fortalecer la comunicación interpersonal e inter-grupos.
- Profundizar el trabajo en Red con otras instituciones y organismos.
- Desarrollar gradualmente una planificación institucional y de niveles desde el método participativo pastoral.
- Instalar procesos de evaluación continua que orienten la mejora de las prácticas escolares...

5.5.4. Un compromiso por la Educación ciudadana

“ La síntesis que expresa una maduración de la espiritualidad la constituye el hecho de llegar a ser honesto ciudadano y buen cristiano, es decir, una persona capaz de promover la dignidad de la persona y sus derechos, de vivir con generosidad en la

¹⁵ Un horizonte para la pastoral educativa Mancini

familia y prepararse para formarla, de fortalecer la solidaridad, de realizar el propio trabajo con honradez y competencia profesional, de promover la justicia, la paz y el bien común en la política, de respetar la creación y, de favorecer la cultura”.¹⁶

Este desafío implica para nuestras escuelas, ayudar a los niños y jóvenes a:

- Construir la capacidad de un juicio crítico y un discernimiento ético.
- Leer los signos de los tiempos evangélicamente para entender la compleja realidad socio-política.
- Generar proyectos solidarios que los ayuden a interpelarse por la realidad de los demás y participar en su transformación.
- Ser capaces de trabajar con otros desde una mirada cooperativa que transforme y los transforme.
- Tomar conciencia que el respeto y aprecio por el otro, son el sostén para la construcción entre las personas de vínculos sociales y potencia el pleno desarrollo del ser humano en su dimensión social.

La educación socio-política es concebida como una educación a la convivencia en la sociedad formalmente organizada...está relacionada con el comportamiento prosocial entendida como acción que persigue el bien común.

Desde el Misterio de la Encarnación, como acontecimiento solidario con Dios, donde Cristo interpretó, vivió y llevó adelante su misión, siendo capaz de dar la vida para desencadenar un dinamismo comunitario nuevo, que significa preocupación y responsabilidad mutuas de unos a favor de otros, especialmente los más pobres.”

Desde la perspectiva de Don Bosco. “Formar honrados ciudadanos y buenos cristianos”, ideal de la educación salesiana, propuesta aparentemente sencilla, implica una educación integral de la persona que atienda tanto el desarrollo espiritual, la vivencia plena de la fe en adhesión amorosa a las Enseñanzas de Jesús (“Buenos cristianos”); como la promoción social, la defensa de la justicia, la construcción de la paz y de la libertad. (“Honrados ciudadanos”). “El educando será un buen ciudadano si lleva en su conciencia un sólido fundamento religioso – moral, y será un buen cristiano si encarna su fe en un eficaz compromiso a favor de la justicia, la verdad y la vida”¹⁷-

En este sentido, “la Casa Salesiana debe ser un lugar de la Patria donde se profundiza la propia identidad como ciudadano, donde se aprende a amar y recrear la propia cultura, a conocer y a defender las riquezas naturales de la nación; a valorar la pluralidad étnica, cultural y regional, a vivir la solidaridad, a defender la vida y a trabajar por un país con justicia social donde se respeten los derechos fundamentales personales y sociales, y se construya una paz verdadera que garantice una vida digna para todas las personas. La Educación integral que ofrecemos exige educar a los jóvenes en el compromiso social y político según la inspiración del Evangelio”.¹⁸

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Generar una reflexión y estudio conjunto sobre la formación en ciudadanía y el aprendizaje en servicio como parte integrante del proyecto curricular escolar.

¹⁶ CG XXIII.

¹⁷PeressonTonelli, M. Educar con el corazón de Don Bosco.

¹⁸Ibídem

- Sistematizar y secuenciar las experiencias de servicio comunitario que se llevan a cabo en el Colegio enriqueciéndolas desde la perspectiva del aprendizaje servicio
- Generar espacios de formación que preparen a los educadores para el diseño e implementación de un proyecto institucional de educación para el amor y la educación sexual integral.
- Profundizar la participación de los alumnos a través del Centro de Estudiantes, Foro, Red inter-institucional...

5.5.5. Un compromiso por la formación permanente

La formación permanente de los educadores se asume como un compromiso institucional para el crecimiento personal y profesional de todos que colabore a la construcción de sentidos compartidos, ayude a la profundización y concreción de las opciones de este PEPI y de la Propuesta Educativa Salesiana.

Se entiende la formación como habilitadora del diálogo entre la praxis educadora y los marcos teóricos, el trabajo personal y el trabajo como equipo e institución, la auto-reflexión y la reflexión colaborativa y participativa, las prácticas instituidas y la creación de nuevas formas de trabajo, la trama socio-cultural y la estructura escolar; las formas de habitar la niñez y la adolescencia y el lugar adulto entre otras.

La planificación, la acción, la observación sobre la acción, la reflexión, la revisión de la planificación para orientar la mejora buscarán constituirse en un estilo de trabajo de los equipos de educadores.

Los espacios institucionales: jornadas, encuentros, reuniones de ciclo, departamento y nivel se piensan como espacios privilegiados para la formación avanzando hacia la creación de itinerarios anuales que se centren en focos de interés comunes y/o particulares.

Las propuestas formativas de la Congregación, la diócesis y la jurisdicción constituyen experiencias valiosas a tener en cuenta incentivando a la participación en las mismas.

El acompañamiento y la animación de los espacios formativos, tarea del equipo de conducción, integrará el aporte de los asesores y de otros profesionales cuando se requiera.

La formación es también experiencia de iniciación a una cultura y estilo institucional, a un grupo humano con historia, a un sentido de misión y a un proyecto educativo particular. Como escuela salesiana, los espacios formativos ofrecen la oportunidad de crecer en el camino creyente, madurando una visión cristiana desde y en la propia historia personal y educadora, acercarse al carisma salesiano y vivenciar la riqueza de su propuesta educativa.

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Profundizar con todo el personal en la riqueza del sistema preventivo desde los aportes de las ciencias de la educación y la propuesta educativa salesiana.
- Favorecer una formación sistemática en el área de educación en la fe proponiendo espacios intra y extra institucionales.
- Poner especial énfasis en la reflexión acerca del currículum evangelizador en todos los niveles.

- Ofrecer en forma sistemática talleres y jornadas que desde la opción por una escuela inclusiva ayuden a crear nuevas herramientas y estrategias de trabajo; profundicen en los procesos de acompañamiento y orientación; preparen para el empleo del método de proyectos; enriquezcan los procesos evaluativos y la puesta en práctica de las opciones del PEPI.